

## TENDENCIAS ACTUALES DE LA ECONOMÍA GALLEGA

*Guillermo de la Dehesa  
Director del Instituto de Estudios  
Económicos de Galicia Pedro Barrié  
de la Maza*

En los últimos cinco años la evolución de la economía gallega ha mejorado ligeramente sobre la del período anterior y esto le ha permitido incrementar su peso relativo en el conjunto de la economía española, pasando del 5,6% del total en 1990, en términos de renta regional bruta, al 5,7% del total en 1994. Dado el bajo crecimiento de su población, la renta bruta por habitante también ha mejorado pasando del 79% de la media nacional en 1990 al 82% en 1994. Es decir, ha habido convergencia real de la renta de los gallegos con la renta media del conjunto de los españoles.

A este resultado ha contribuido, sin duda, el enorme esfuerzo inversor que se hizo en Galicia entre 1985 y 1991. En dicho período la tasa de inversión en Galicia duplicó la media nacional -Galicia aumentó su stock de capital en el 52,7% frente al 26% de la media nacional- y el stock de capital de Galicia era en 1991 el 6,3% del total nacional cuando su PIB sólo representaba el 5,7% del total.

También ha contribuido a dicho resultado el Año Santo Xacobeo. El aumento de actividad generado por dicha celebración salvó a Galicia de la recesión de 1993, al conseguir esta región un crecimiento positivo del 1,2%, cuando el PIB nacional cayó un 1,1% y algunas regiones como Cataluña y Andalucía cayeron más del 2,5%.

Por último, la fuerte solidaridad interregional establecida en España ha permitido que los gallegos tengan un nivel de renta disponible muy superior al de la renta que generan, es decir, que puedan gastar más renta de la que ganan. Las transferencias interregionales hacen que Galicia, que es una perceptora neta dado su menor nivel relativo de desarrollo, obtenga una renta familiar bruta disponible del 93,6% de la media nacional, es decir 11,6 puntos superior a su renta bruta regional que es sólo el 82% de la media nacional. De ahí que en términos de renta disponible la participación de Galicia en el total nacional sea del 6,5% mientras que en términos de renta bruta generada sólo representa el 5,7%.

Dado el mayor crecimiento conseguido en 1993, el crecimiento en 1994 ha sido, lógicamente, menor que la media nacional ya que el mayor crecimiento de 1993 se debió a motivos no recurrentes y que la base de partida para calcular el año 1994 ha sido más elevada. Galicia ha crecido, en 1994, el 1,6% y el conjunto del país lo ha hecho al 2,3%. Por ello es más adecuado juntar ambos años para hacer la comparación y haciéndolo así Galicia ha

crecido, en el bienio, un 2,8% y el conjunto nacional lo ha hecho sólomente en 1,2%.

¿Qué perspectivas hay para 1995 y 1996?. Lo previsto es que el crecimiento gallego sea similar al nacional aunque se sitúe ligeramente por debajo, es decir, que si el crecimiento del conjunto español va a ser del 3% en 1995 y del 2,9% en 1996 el crecimiento gallego se sitúe entre un 2,7% y un 2,8% aproximadamente en ambos años.

Se volverá así a la tónica tradicional de estabilidad de la economía gallega que suele crecer por debajo de la media nacional en las épocas de expansión y suele caer menos que la media nacional en las épocas de recesión. Esto se debe a que Galicia tiene unos estabilizadores automáticos más importantes que otras regiones españolas. No sólo porque recibe, como hemos visto anteriormente, unas transferencias públicas muy importantes (inversiones, seguridad social, desempleo, pensiones, etc.) sino porque también recibe fuertes transferencias privadas de sus emigrantes en Europa y América, y porque el nivel de autoconsumo de la población rural, que aún es más del 30% de la población ocupada total. Por último, existe una economía sumergida, añadida a la normal en el país, que está representada por el contrabando. Todo ello hace que la economía gallega sea más estable y menos cíclica que la del conjunto nacional, y que, a largo plazo, el crecimiento sea casi igual para ambos.

De todas maneras como el esfuerzo inversor que se realizó entre 1985 y 1991 ha seguido manteniéndose en estos últimos años a través de obras públicas e incentivos financieros a la inversión privada, lo lógico es que el ciclo expansivo gallego actual tenga una longitud mayor aunque sea más moderado que el anterior.

Madrid, 4 de diciembre de 1995